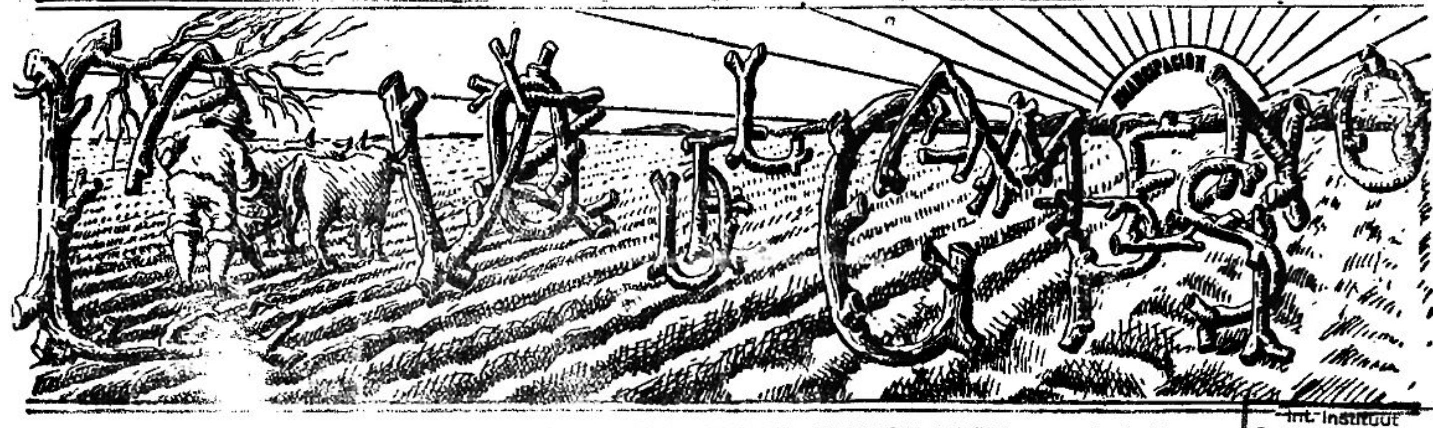
EPOCA III — JEREZ DE LA FRONTERA (CADIZ) 23 JULIO 1932 — NUMERO 43.



C. N. T. — LA TIERRA LIBRE PARA EL HOMBRE LIBRE — A. I T.

Organo de la Federación de trabajadores Agrícolas de la Comarca de Cádiz y portavoz de la futura Federación de Agricultores de España

Condiciones de venta: Los Sindicatos deben pagarlo a 10 céntimos ejemplar.-Corresponsales: paquete de 30 ejemplares, 2'50. Suscriptores: trimestre, 1,30; n.º suelto, 0'10

SE PUBLICA SEMANALMENTE
Redacción y Administración
CALLE CRUCES NUMERO, 6.

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE DE SEBASTIÁN OLIVA
DE LOS ARTÍCULOS RESPONDEN SUS AUTORES

MÉJICO-ESPAÑA

Por la Legislatura del Estado de Veracruz acaba de ser aprobada una ley de expropiación, algunos de cuyos artículos se los brindamos a esta nuestra República democrática de trabajadores, que pretende aparecer ante el mundo como la última palabra del radicalismo en materia social.

«Art. 1.º Se declaran de utilidad pública y, por lo tanto, expropiables, las negociaciones industriales, agrícolas y comerciales, cualquiera que sea su magnitud y organización en las circunstancias siguientes:

A) Por causa de paro o de quiebra, sin que los afectados puedan alegar en su defensa el origen de uno o de otras; pero se hace excepción de las suspensiones temporales para reinstalación, ampliación, obras de canalización, de riego u otras que por su índole hagan indispensable la paralización de los trabajos ordinarios, que solo durará por el tiempo estrictamente necesario para que las actividades vuelvan a su estado normal *y sin que los trabajadores y empleados dejen de percibir salarios* durante el período de suspensión, que nunca serán menores del cincuenta por ciento de los que habitualmente perciban hasta el momento en que la suspensión temporal se imponga.

B) Por siniestros intencionales o causados por falta de previsión de los directores de las negociaciones.

C) Por instalaciones defectuosas que los propietarios no quieran mejorar de acuerdo con la técnica moderna.

D) Por mal uso de materias primas, por el empleo de procedimientos irracionales o por mala administración que hagan incosteables los productos y pongan en peligro la estabilidad de los centros de trabajo.

E) *Por reajuste de personal o disminución de salarios.*

F) Por sistemática falta de cumplimiento a la ley del Trabajo que amerite la frecuente interrupción de la Junta de conciliación y arbitraje.

Art. 2.º Se declaran de utilidad pública las negociaciones industriales agrícolas o comerciales que hayan suspendido sus trabajos a la fecha y no los reanuden a los treinta días de la promulgación de la presente Ley.

Art. 3.º Son de utilidad pública las vías urbanas y suburbanas y el material de transportes que se hallen en las condiciones expresadas en los artículos 1.º y 2.º de esta Ley, así como los Laboratorios, explotaciones agrícolas, aperos, herramientas de todas clases, embarcaciones pesqueras, utensilios de pesca y cuanto pueda ser útil al trabajo y a las necesidades sociales, y que encontrándose sin uso no sea puesto en actividad dentro de los treinta días siguientes a la promulgación de la presente Ley.

Art. 4.º Son de utilidad pública:

Los edificios y las casas-habitación que se hallen en estado de ruina y que sus propietarios no reparen para ser utilizables los primeros y habitables las segundas dentro de los cuatro meses siguientes a la expedición de esta Ley.

Art. 8.º Son materia de expropiación sin indemnización alguna las casas-habitación cuyo valor más un tercio haya sido cubierto en rentas por el mismo inquilino mediante la debida comprobación de este hecho. La propiedad entonces pasará a poder del inquilino, a quien el Estado otorgará el correspondiente título.

(Este artículo se lo brindamos especialmente al Ministro de Justicia, a quien tan medrosamente hemos visto retroceder anulando casi su decreto de alquileres.)

Art. 13. Las negociaciones agrícolas o comerciales o industriales que se expropien serán puestas en actividad por cooperativas de trabajadores, prefiriendo a los que en ellas hubiesen prestado sus servicios. Estas cooperativas funcionarán bajo la dirección de un cuerpo técnico central dependiente del Gobierno y responsable ante él.

Art. 16. Se concede acción popular para el denuncio de las negociaciones y propiedades que estén en las condiciones a que esta Ley se refiere.»

. . . .

Después de leído esto nos queda esta pregunta que hacer:

¿Qué sucedería en el Parlamento de enchufistas de nuestra República democrática de trabajadores si un diputado cualquiera tuviese la genialidad de presentar un proyecto de ley semejante?

El escándalo sería épico.

Como jamás se hubiese conocido en los anales parlamentarios españoles.

Los rugidos los iba a oír San Pedro.

Sobre todo los de los socialistas.

¡Con el coraje que ellos defienden a la burguesía y al capitalismo!

Pedirían que ahorcasen inmediatamente al autor de tal locura.

Ellos no podrían consentir nunca que pudieran estropeársele los 70 millones que se chupan del presupuesto nacional.

Porque es lo que ellos dirían:

¿Con una ley semejante para qué sirven las inspecciones, las delegaciones, los Jurados mixtos, los esquiroles, los Guardias de asalto y la Guardia civil?

FRANCISCO LÓPEZ VERA.

Cádiz, Julio 1932.

INSISTIENDO

Sobre la Federación Nacional de Campesinos

Ignorando la suerte que haya podido correr un artículo que con este mismo epígrafe envié a la prensa a mediados de Mayo próximo pasado, porque circunstancias especiales me han tenido privado de casi toda relación con el movimiento obrero, hoy vuelvo a insistir sobre este tema que estimo de gran interés para la lucha social del obrero español. Es decir, que según yo entiendo, en nuestro país la organización del obrero del agro ha de ser el eje a cuyo alrededor gire todo el movimiento del proletariado.

Bien caro hemos pagado y seguiremos pagando el haber tenido esta falta de visión, el haber tratado con tanta indiferencia y de forma secundaria lo que es primordial, como es de organizar a cuantos cultivan la tierra con sus propios brazos, ya sean simples asalariados, o ya sean arrendatarios, colonos, aparceros, medieros, etc.

Cierto que al advenimiento del régimen republicano, el proletariado español no estaba en condiciones de hacer gran cosa en defensa de sus intereses de clase, porque no en balde había sufrido un período de feroz terrorismo en el que tantos valores perdió, y había vivido siete años de cruel dictadura. Pues una revolución de tipo social no se improvisa en veinticuatro horas, sino que ésta llega a gestarse en la conciencia de la masa general del pueblo productor después de un período de preparación y educación sociológica más o menos largo, en que se crean los valores sociales y humanos de que son indispensables... Pero no es menos cierto que hoy podía ser otra la suerte del proletariado español, si con más sentido práctico de la realidad y con un más elevado concepto de la responsabilidad que implica un período histórico como el que hemos vivido, hubiésemos vociferado menos de la revolución social, hubiésemos hecho menos movimientos huelguísticos con piruetas revolucionarias, y sería e inteligentemente nos hubiésemos entregado a la labor constructiva y a la organización de todas las fuerzas defensivas del proletariado que son indispensables para la transformación del régimen con el carácter social que nosotros deseamos. El haber obrado de forma tan desacertada, dando preferencia en nuestras prédicas a la labor de agitación y no a la de orientación, organización y preparación de las masas obreras y campesinas, es causa en gran parte del estado caótico en que nuestra organización se desenvuelve, de la tragedia social que hoy vive la clase obrera española, y muy especialmente el campesino.

Los hechos son más elocuentes que todas las palabras. Extendiendo nuestra mirada de forma penetrante sobre el panorama social de España, y pensando con juicios serenos, es como podremos venir en conocimiento y apreciar nuestros propios errores.

Se me dirá que el Gobierno republicano ha seguido manteniendo un régimen de dictadura más o menos disfrazada, traicionando así las libertades públicas, no cumpliendo nada de cuanto en sus prédicas prometieron al pueblo. Y yo diré que de todo cuanto el pueblo sufre él es el único responsable, tanto por creer en promesas de políticos, como por no haber sabido ni querido entregarse de lleno al estudio y solución de los grandes problemas que el cambio de régimen les había planteado. De no haber sido así; de no haber dominado en las masas cierto espíritu mesiánico y de haber poseído una superior cultura, la dictadura republicana que hoy nos deshonra a todos no hubiera sido posible.

Se argumenta con frecuencia que en este régimen no es posible adquirir esa preparación que se precisa, y que lo importante e imprescindible es destruir cuanto existe en la actualidad contrario a los principios de humanidad y de justicia, y después será tiempo y ocasión de construir, etc. A esto he de decir que si una organización, si un régimen social cualquiera no es sustituído por otro de condición superior, éste no tarda en verse desde un principio envuelto en el caos más desastroso y en el más rotundo fracaso. Las páginas de la Historia se hallan abiertas para cuantos en ellas quieran leer y aprender algo, y los hechos acaecidos en nuestra Península en estos últimos tiempos son de una elocuencia extraordinaria y de una gran lección para cuantos veían el triunfo de la revolución social a la vuelta de cada esquina.

Yo me permito llamar a capítulo de responsabilidad a cuantos en verdad se preocupan por los problemas llamados sociales, a los efectos de no perder tiempo en

ponernos de común acuerdo para emprender una labor práctica y adecuada a las exigencias actuales de nuestras luchas; y a juicio mío, la primordial y de urgente solución es la constitución de la Federación Nacional de Campesinos. Para esto creo imprescindible ir preparando u organizando un Congreso Nacional de Campesinos para la fecha más próxima y adecuada posible.

Como decía en mi artículo anterior, creo un error esperar la celebración del Congreso Nacional de la C. N. T. para tratar de resolver este interesante tema, porque éste se trataría mal como se hizo siempre.

Los campesinos son ellos los que han de pensar en la solución de sus problemas, si es que alguna vez quieren empezar por hacer algo práctico.

Todos los interesados tienen la palabra.

ANTONIO ROSADO.

Cantillana 11 Julio 1932.

La necesidad de hacer la Revolución mundial

El desastre capitalista, la bancarrota de este sistema, cuyas consecuencias sufre intensamente el proletariado mundial, señala el próximo fin del régimen financiero, aunque éste en su afán de mantener su hegemonía trate de demostrar lo contrario. El viciado edificio de la economía mundial derrumbase con estrépito. Las grandes Empresas industriales, los Consorcios, los Truts comerciales ven reducir sus pedidos. Unido esto a la reducción de salarios, a la paralización casi total de la producción, al enorme costo de la exportación, a los altísimos Aranceles, es causa de la ruina de los mercados, de la crisis de hambre que como ola amenazadora invade al Universo adquiriendo proporciones aterradoras.

Avidos de nuevas conquistas comerciales, deseando mantener en equilibrio la balanza, buscan soluciones estériles al pavoroso problema del paro. Cuantas medidas son dictadas a tal fin por los técnicos de la Oficina Internacional de Trabajo, son inútiles. Este organismo, al servicio de las Empresas capitalistas, ha fijado en el transcurso de unos años algunos puntos de vista encaminados a tal fin, aunque en verdad la labor de sus directores redunda en beneficio de los poderosos. Tratar de remediar la crisis de trabajo cuando no se tiene una visión práctica de ella es un equívoco, y estos hombres burócratas adinerados no sienten en sus conciencias la llamada del deber, ni el peso de su obra nefasta.

Las cábalas, los comentarios, las proposiciones sucédense, sin que al fin aparezca la solución deseada. Las Naciones, exhaustos sus fondos de reservas, gastados en la pasada guerra, ven amenazada su situación interior por la enorme cifra de obreros parados que a diario acuden al Poder en demanda de pan y trabajo. El número de éstos aumenta cada día; la producción mundial disminuye en proporciones fantásticas; las materias primas y los productos alimenticios experimentan un alza extraordinaria, lo que unido a la carestía actual por razón de disminución en la producción viene a limitar el consumo, y el obrero falto de trabajo en la mayor parte del año, sufre los efectos del alza, atravesando la dificilísima situación de hambre y miseria a que le ha llevado el régimen capitalista, que allá en Ginebra teje la posibilidad de lanzarles a una nueva guerra mundial.

Si ésta se desencadenase el retroceso en la obra sindical sería inevitable; los odios, la atención preferente que de hecho fijaríase en la contienda, desviaría el curso de la corriente libertadora y el proletariado sufriría de nuevo un largo estancamiento, una paralización en su marcha arrolladora, dando lugar a la reorganización capitalista, la cual extendería su garra opresora sobre la Tierra. Hasta en tanto no sea exterminada la fiera capitalista sufriremos los efectos de sus alzas y bajas. Cuando se halle en el primer caso arrojará a los pueblos las migajas de su mesa, creará nuevas Empresas e impondrá a los hombres el yugo de la esclavitud, disfrazada en los contratos de trabajo y en el cumplimiento de las Leyes. En el segundo cerrará, como en la actualidad, sus fábricas y talleres; abandonará los campos, restringirá la producción, aumentará el costo de la vida, el sistema de acaparación abarcará todos los productos, lanzando a la miseria a la clase obrera sin reparar en las consecuencias de orden político que puedan dimanar de tan abominable actitud.

La historia de las luchas sociales prestan apoyo a esta verdad irrefutable. El sistema que agoniza ha sufrido en el transcurso de los siglos las conmociones, las sacudidas de las épocas, adaptando a cada una las medidas más en armonía con los fines ambiciosos de sus detentadores. Después de la Revolución Francesa hasta 1815 el capitalismo se desarrolló muy lento. En 1848, debido a la expansión de los mercados mundiales, se desarrolla con vertiginosa rapidez. En 1873 empieza la depresión, que se acentúa hasta 1894, en que de nuevo reacciona e inicia un alza extraordinaria, que termina en 1914, verdadero punto de arranque del derrumbamiento financiero y capital. ¿Por qué no se aprovecharon las pasadas épocas de decadencia para asestar el golpe decisivo? ¿De quién fué la culpa? Ni de los dirigentes fué total, ni tampoco correspondió el fracaso a las masas obreras, que poco acostumbradas a las luchas sociales no tenían aún el verdadero sentido de la Revolución. La escisión del marxismo a partir de la Primera Internacional, detuvo la marcha de las huestes libertadoras y la división dentro del seno de la clase proletaria fué aprovechada por la contrarrevolución, que abrió amplios horizontes al desarrollo capitalista. Impidamos por cuantos medios estén a nuestro alcance en el presente, que las masas obreras, cuya ideología debe ser la misma, puedan dividirse en núcleos de diversos idearios, cuyos directores les lleven a la derrota, al engaño, cegados por las falsas promesas de los *apóstoles* del socialismo, cuya acción venden al capital por un puñado de monedas.

ABEL DOMÍNGUEZ.

Cárcel de Melilla.

(Continuará.)

Un campesino novato

Para muchos la vida del campesino es ni más ni menos que como la vida de los demás obreros artesanos, o al *menos* relativamente llevadera como la de los demás trabajadores peones en general. ¡Craso error!

La vida del campesino no la soporta nadie más que él, habituado a ella desde pequeño, y hábito pudiéramos decir contraído por herencia, transmitido de padres a hijos, de generación en generación, como otra cualidad cualquiera. Hay individuos escritores de profesión que poseen maravillosamente el arte del bien decir, y por referencia o porque en viaje de sport desde la ventanilla de un exprés han visto a lo lejos cinematográficamente sobre la falda de una loma una cuadrilla de segadores bajo un sol calcinante rebañando con brillantes hoces y destreza sin igual las doradas mies, que por ser doradas, en oro se convierte en las arcas del burgués; o bien a último de otoño han visto de la misma suerte un prolongado apero abriendo surcos sobre una extensa besana, depositando en la tierra labrada la seleccionada semilla que ha de dar más y más riquezas..., se han hecho cargo de la triste y dura existencia del obrero del campo, y con las vistas de estos cuadros reales y contando con su facultad literaria, hay quien pinta o narra con bastante viso de realidad la pobreza y la tristeza de la vida del campesino. Pero la vida del hombre del campo es algo inenarrable; no hay expresión exacta que pueda explicar tanta vejación, tanta miseria, tanta explotación, tanta tiranía. La vida del campesino es algo, pudiéramos decir, así como inconmensurable; no puede medirse ni calcularse el inmenso dolor, la triste desgracia que representa la existencia brutal del obrero del agro.

DEAMBULANDO

Nada tan aburrido como caminar sin rumbo fijo y sintiendo sobre sí la necesidad de trabajar para subsistir no haciéndose gravoso a nadie, o crearse un estado de miseria insoportable. Apesar de lo aburrido de la situación, paseamos mi amigo y yo por las soleadas calles jerezanas departiendo sobre mil cosas, casi siempre de orden ideal, social y ético. Mi amigo o hermano, porque congeniamos maravillosamente, me manifiesta sus grandes deseos de trabajar en el campo en un cortijo. Yo le explico que es un trabajo como otro, pero que es algo triste la vida en un cortijo y sobre todo los atardeceres... la puesta del sol...

Reciente por ambos la lectura de la obra de Malato, «Revolución cristiana y revolución social», discurríamos sobre la analogía de aquella época histórica en que empezó a tomar cuerpo en la conciencia humana las doctrinas comunistas y de igualdad que predicara Bautista y Jesús, con esta otra presente en que las ideas anarquistas o comunistas libertarias empiezan también a tomar cuerpo en nuestras conciencias, cambiando nuestro modo de ser para terminar cambiando el modo de ser de la humanidad. Hay mucho parecido entre aquella época y esta; no sabemos por qué misteriosas leyes guiadas la historia se repite. Discusiones entre los militantes sobre los distintos puntos de vista, motines revueltas y revoluciones por todas partes, impulsadas por la nueva doctrina social que inflamaba a los corazones oprimidos, removía los cerebros adormecidos por las *viejas creencias* y agitaba a las multitudes hambrientas de pan, de igualdad y de libertad.

Contra estas ansias de liberación de los oprimidos y explotados, la represión más bárbara y cruenta se desencadenaba; matanzas inmensas, pueblos enteros arrasados, devastación completa por doquier. Tal fué la acción de los poderosos y de los Poderes constituidos entonces como ahora y como en todos los tiempos.

Y surgió Pablo, de espíritu autoritario y de ideas centralistas que mixtificó los principios anárquicos del cristianismo, y estableciendo una dura disciplina y torciendo y desvirtuando la verdadera doctrina liberadora de Jesús y Bautista, hizo que con el tiempo y lucha incesante triunfara el cristianismo; no el cristianismo primitivo, sino el cristianismo de hoy, el cristianismo teocrático, el autoritario, el embrutecedor, el inquisitorial, el rutinario; el cristianismo despreciable.

Así discutiendo y hablando acertamos a pasar junto a una obra donde había una pila de cantos, y llevados por la misma curiosidad los examinamos diciendo: estos cantos son sedimentarios de un período geológico centenares de siglos anterior a la época histórica social de que hemos hablado; su masa es heterogénea: arena, cuarzo, pequeños fragmentos de conchas marinas y otros elementos la forman; el calor, la humedad y la presión del suelo le han dado la dureza. Asimismo, el día que los hombres de ideas libertarias y todos los explotados unidos, apesar de la heterogeneidad de pensamientos sepamos hacer un inmenso bloque como la naturaleza con estos elementos, habremos vencido a los tiranos.

. . . .

Mi amigo se ha ido a trabajar a un cortijo; va henchido de gozo porque trabajando cambia un tanto su situación económica y moral, y además porque satisface sus deseos.

Pero a los dos días, inesperadamente, me lo veo; con alegría le inquiero y me explica que se ha venido del trabajo. No puede soportar la vida triste del campesino, ni se explica como éstos pueden soportarla.

El trabajo pesado y rutinario, a pleno sol todo el día, un calor que calcina, el polvo, la sed, la asfixia, mareo, dolor de cabeza, fiebre; el colmo, en fin. No sé; no sé cómo los campesinos pueden aguantar esa existencia un día y otro día sin rebelarse de una vez. Yo me río. No te rías; no te rías, me replica.

Después el atardecer ¡¡qué triste...!! El sol desciende poco a poco y con el mismo ritmo parecía que mi espíritu iba también descendiendo a no sé qué bajas profundidades. Ensimismado en profunda meditación miraba a lo lejos..., y apesar de los caseríos blancos y al parecer con cierta nota de alegría que divisaba a distancia, *me parecía hallarme en un inmenso desierto*; mi imaginación volaba lejos, muy lejos: mi madre, mis hermanos, Melilla, Madrid, Barcelona, París, Londres, Berlín, Europa, Asia, el mundo entero, todo pasaba por mi mente como colosal proyección. El sol como un inmenso disco de fuego se ocultaba lentamente en el ocaso, y a medida que los albores crepusculares se extinguían la noche extendía su negrura, y yo al verme tan triste y nostálgico en tan oscura soledad, no pude contener que dos lágrimas rodaran por mis mejillas. ¡Oh, qué triste es la vida del campesino! ¡No sé cómo aguantan tanto! ¡Para lo que vale su existencia...!

Desde entonces, cuando invito a mi amigo a dar un paseo por el campo, me encarga mucho no lo lleve a ningún cortijo.

CEFIRO DEL VALLE.

CIRCULAR N.º 8

La Federación Comarcal de Morón de la Frontera

A los Sindicatos que la integran.

Camaradas: Son tantos los hechos ocurridos en estos últimos tiempos en que este Comité ha vivido sin el contacto de sus Sindicatos; es tanto lo que el deber del cargo y la responsabilidad de militantes nos obliga en estos momentos a manifestarnos con nuestros adheridos, que al romper nuestro silencio no sabemos por donde dar principio a nuestra labor, ni a donde debemos de terminarla. Mas esto no es posible narrarlo en una simple Circular.

Por otra parte creemos algo infantil el pretender de hacer renacer la tranquilidad y la confianza en el espíritu de los trabajadores; hay algo muy poderoso que se opone a ello: la decepción sufrida en la

última lucha, los hechos especiales que han concurrido a ella, y algo más agobiador y torturante aún, como es la terrible ola de hambre que invade sus míseros hogares, como consecuencia del ya crónico paro forzoso.

Días de verdadera zozobra ha vivido el proletariado de nuestra Comarca, como igualmente el de Andalucía y el de España entera. No era bastante la gran tragedia del hambre que con tanto estoicismo veníais soportando; era indispensable que el gobierno de esta *República de trabajadores sin trabajo* desencadenara la más cruel de las represiones, so pretexto de una simple huelga provincial de campesinos por reivindicaciones económicas y por no querer aceptar la imposición de unas bases de trabajo que forzosamente habían de dar para los trabajadores el resultado negativo y desastroso que hemos presenciado.

No creemos sea necesario narrar aquí los grandes perjuicios proporcionados a nuestro organismo confederal, ni los grados de crueldad que llegó a adquirir la bárbara represión, ya que unos más, otros menos, todos la hemos sufrido en carne propia y aún continuamos sufriéndola, sin contar con el gran número de compañeros, campesinos en su mayoría, que aún se hayan encarcelados y ante la perspectiva del presidio, por haber sido envueltos en el más fantástico de los procesos.

La lección ha sido excesivamente cruel para la masa general del pueblo productor que tan ingenuamente creyó en la posibilidad de transformar al régimen en un sentido de libertad y de justicia social mediante unos millares de papeletas electorales..., elevando a la categoría de Poder a unos hombres como los que hemos tenido la desgracia de padecer, los que muy pronto se empeñaron en hacer bueno el axioma de que «todos los políticos son iguales», salvo muy honradas excepciones... Y en efecto, ¿qué nos hicieron soportar los hombres de la Monarquía que no nos hayan hecho sufrir, y con creces, los de la República?

El momento no es el más oportuno para divagar acerca del estado social de nuestro organismo, ni de cuánto han sufrido y sufren aún sus militantes; muy pronto ha de saberse todo, absolutamente todo, y con toda suerte de detalles. Mas que el proletariado consciente no habrá sido sorprendido por los hechos ocurridos, ya que ha de tener el convencimiento de que la vida del proletariado militante fué siempre vida de luchas y de tragedias, y continuará siéndolo mientras sus fuerzas y su capacidad constructiva no le permitan estar en condiciones de sustituir al inmoral y monstruoso régimen capitalista.

De momento no nos guía otro propósito que el de reanudar nuestras relaciones con todos los compañeros y Sindicatos de la Comarca, sin lo cual no nos será posible emprender la labor constructiva y de reorganización que nos proponemos realizar. Además, creemos que todos han de convenir en la necesidad, hoy más que nunca, de celebrar nuestro primer Congreso Comarcal, en cuyo comicio este Comité informará ampliamente de su gestión de cerca de un año de actuación, y se depurarán las responsabilidades a que hubiese lugar en nuestros medios, y que así lo exijan el interés de nuestra organización y la moral de nuestros principios confederales e ideológicos.

No queremos terminar sin recordar a los grupos y comités pro-presos y a los compañeros en general, la necesidad de emprender una intensa campaña moral y material en defensa del gran contingente de compañeros recluidos en prisión, víctimas de la represión desencadenada por el gobierno de la República contra cuanto tenga relación con la Confederación Nacional del Trabajo.

Como no tenemos seguridad en las direcciones con las cuales nos comunicábamos anteriormente, por suponer que muchos compañeros habrán cambiado de ella, y otros se hallan perseguidos y encarcelados, es por lo que esta Circular la dirigimos a todos por medio de la prensa, esperando que todos nos manden su dirección por medio del periódico «La Voz del Campesino», de Jerez, con redacción en calle Cruces núm. 6.

Reciban todos el fraternal saludo de

EL COMITÉ.

Morón de la Frontera, 16 Julio 1932.

LOS DEMAGOGOS

Hay que predicar con el ejemplo

Nunca fuí partidario de la demagogia. Nuestras ideas no necesitan de ella.

La solidez de nuestro ideario, basado y sostenido por fuertes estamentos filosóficos, morales, sociológicos y científicos, no precisa recurrir a esta arma tan manoseada y eficaz para los mercaderes de la política.

Por eso cuando leo a algún escritor de nuestro campo recurrir a los efectos galérigos que producen las frases rimbombantes, truculentas, saco en consecuencia la pobreza, la mezquina concepción que tienen algunos camaradas de la sublimidad, bondad y riqueza espiritual de nuestras amadas ideas.

Pero muchas veces tiene, es admisible en momentos en que la lucha por la consecución de nuestra libertad, en momentos en que nuestros opresores tratan de estrechar más las medidas represivas, frases pronunciadas por individuos en los *momentos álgidos de agitación* de los pueblos, individuos que no fueron capaces nunca de coordinar tres palabras seguidas han sugestionado a las multitudes, propensas, deseosas, a la menor indicación, de arrollar todo cuanto a su paso por el camino de la libertad se oponga.

Tal sucedió en el 93 en Francia. El pueblo harto desengañado, ansioso de obtener sus libertades, esperaba las palabras de un hombre que lo alentara, que sirviera de tónico estimulante a su impetuosidad. Un hombre, Camilo Desmoulins, en corta, pero demagógica arenga, sublevó al pueblo de París, a quien no amedrantó los cañones de la Bastilla.

El pueblo, esgrimiendo como arma poderosa la fuerza de la razón, se bastó para vencer a la razón de la fuerza que esgrimían los tiranos. La Bastilla fué en poder del pueblo, escribiendo así el pueblo francés una de las epopeyas más gloriosas de los hechos revolucionarios del Universo.

Hoy vivimos momentos de honda transformación social en todo el ámbito del globo terráqueo. Las revoluciones se suceden unas a otras, producto de la ineficacia del régimen capitalista, consecuencia lógica del desenvolvimiento económico-político del capitalismo.

Muchos trabajadores, camaradas queridos, impulsados por la ola revolucionaria unos, otros por su afán de presumir de «valiente» ante la faz del pueblo, apelan a cierta forma de escritura que más que hacer labor, más que orientar, nos dan la impresión de una ametralladora largando metralla que nos desorienta, que nos aturde.....

Es admisible, como ya he dicho, pero siempre también que los individuos sepan mantenerse íntegros y arrostrar todas las responsabilidades que puedan contraer.

Es muy bonito ser revolucionario en el periódico y luego..... comerse a la burguesía y al Estado y no tener la hombría de responder cuando por los representantes de la mal llamada justicia denuncian determinado artículo, cargando el director con el «mochuelo».

De estos «revolucionarios», demagogos, etc., etc., conozco a algunos, y francamente, como dijo no ha mucho nuestro estimado camarada Melchor Rodríguez: «Hay que predicar con el ejemplo».

F. TARRAGO.

Jerez y Julio de 1932.

Réplica a F. Tárrago

¡Maldición, maldición!

Sí, maldición merece todo aquél que use como medio de combate en la lucha la difamación.

Quien difama es porque sus argumentos carentes de valor, faltos de lógica, son tan pobres que no llegan a convencer a nadie.

Todo aquél que se pavonea en el averiado y carcomido vehículo de la calumnia, es un mediocre alimentado en el cenagal inmundo de las bajas pasiones, incapaz de realizar ninguna obra buena, lozana o útil a la sociedad.

Aquél que necesita de estas armas innobles, sólo puede ser un desalmado o mejor un desdichado.

Hay seres que usan inclusive de la delación infame escudándose en la sombra siniestra de un vil seudónimo, y éstos son más que traidores, no ya cobardes, son seres despreciables cuyo contacto es altamente perjudicial a la humanidad.

La calumnia fué y es el escudo de los desaprensivos y despechados de todas las épocas, sitios y creencias.

Esto, amigo Tárrago, está por demás reconocido; mas de ésto a que Diego R. Barbosa calumnie a nadie, hay gran distancia.

Diego, en su crítica mesurada, elevada y noble, sólo constata las discrepancias entre sus apreciaciones del momento, y las del director de «La Voz del Campesino» y «Un campesino», de Arcos.

Y siendo esto así, mal se entiende camarada Tárrago que tú veas calumnia donde sólo existe buena intención y un alto interés de colocar las cosas en el verdadero lugar que les corresponde.

Pero además dices que de estos difamadores hay muchos en nuestras organizaciones. Tal vez tengas razón; pero yo noblemente te participo que eso será ¡allá! en Melilla, pero aquí en Jerez, no; entiéndelo bien, no. Y si hay algunos, probablemente los conoces tú mejor que los que aquí nacimos y aquí estamos, y debes tener un poco de tino ya que tu inexperiencia de veinte años puede conducirte sin tú querer ni pretenderlo a caer en la redada de algún habilidoso que te aproveche como testaferro, cosa que tú repudiarás según yo creo.

Por hoy creo que es suficiente con esto; en otra ocasión tal vez te haga recordar las impresiones que sobre ciertos camaradas sacastes luego de presenciar una reunión de campesinos en ésta.

MIGUEL GARCÍA R.

Jerez 1932.

LOS PUNTOS SOBRE LAS IES

Dos palabras nada más nos vamos a permitir contestar desde las columnas de nuestro semanario «La Voz del Campesino», al articulista del «Eco», de Arcos, y al más asqueroso manifiesto de los de la U. G. T., de Bornos.

En dicho manifiesto os retratáis al óleo. Quienes no son buenos ciudadanos, buenos padres, buenos hijos, buenos compañeros, sois vosotros; es el pueblo tan pequeño, que todos nos conocemos desde la cuna al sepulcro.

Nosotros somos moralmente mejor que vosotros, como hijos, como hermanos, como padres, como esposos, como ciudadanos y como idealistas.

Vosotros como ciudadanos habéis dado más de un escándalo; de vosotros el que no es un juerguista, tiene espíritu de matón. Como administradores de la Sociedad, responde el que nunca le disteis un estado de cuentas satisfactorio al pueblo en asambleas.

Decís que no sabemos lo que es socialismo. Veamos. Socialismo es un sistema de organización que pospone los intereses individuales a los colectivos. ¿Obran así los socialistas? Veamos.

Desde Besteiro, Prieto, Largo Caballero, Saborit, Anguiano y Virginia González, que compusieron el Comité revolucionario del 17 y que fueron presos debajo de los colchones en la posada «León de Oro», en Madrid, y que fueron condenados al penal del Dueso, siendo libertados por la acción política del pueblo en las primeras elecciones, y que del presidio fueron al Parlamento, todos traicionaron la causa del socialismo.

Pruebas: Largo Caballero colaboró con la dictadura, siendo consejero de Estado. Prieto decía que se avergonzaba de ser español, por la expoliación que representaba la Compañía Telefónica, y ya véis el servicio que a dicha Compañía ha puesto cuando la huelga de teléfonos y la de ferroviarios andaluces.

Saborit con los del consorcio del pan en Madrid; Cordero, rey del enchufe. Roma dijo en un mitin el día 12 de Abril, que para la tranquilidad de España debía irse de ella la más alta representación (aludiendo al Rey), y que si no sería precisa la revolución; y una vez elevados a ministros y diputados votan las deportaciones de obreros en masa a tierras de muerte.

¿Es ese vuestro socialismo y el proceder de los socialistas representativos?

Eso es pagar la gratitud obrera con ingratitud burguesa.

Respecto a vosotros, traidores a vuestras ideas, no merecéis adjetivaros porque aquí todos nos conocemos.

¿Que la «Ceres» está a la desbandada? Sí; lo prueba el número de afiliados y su recta administración interior, que todos sus asociados y el pueblo conocen.

Respecto a Curro López, como Poncio no mandó nunca ni en chiquillos. Con relación a su venta, todos conocemos que es el obrero que menos para ni en su casa, y aun admitiendo que se vendiera, algo valdría; pero por vosotros puestos todos juntos no darían una milésima de lo que por él dieron, que no dieron nada.

«Ceres», ya lo dijimos en otra y lo repetimos ahora, es una organización sindical y revolucionaria que girando entre la C. N. T. y la A. I. T., tiene un movimiento de rotación sobre su eje de moral cultura y trabajo, y otro de traslación hacia el ideal económico y social, cual es el comunismo libertario.

Cuando se despeje la situación política daremos un acto público, al que os invitaremos; a ver si como hombres demostráis que lo sois. Sin más, no contestaremos más que con el ejemplo.

Por la Asociación Campesina «Ceres»,

LA DIRECTIVA.

Bornos, Julio 1932.

La Asociación Internacional de Trabajadores en 1931.

(Continuación)

SUECIA.—Informe de la SAC.

La organización sindicalista de Suecia SAC ha avanzado tenazmente en el año 1931.

Al comenzar el año tenía la SAC 468 organizaciones locales con un número de 28.150 afiliados. Al terminar, las organizaciones locales eran 527 y el número de afiliados 30.889. Teniendo en cuenta las dificultades con que lucha el movimiento el progreso es importantísimo, pues ha demostrado que no está condenado a muerte como se decía hace algunos años y que no solo se sostiene sino que avanza victoriosamente.

Agitación.—En el año 1931 la propaganda ha sido extraordinaria. Los camaradas han impulsado considerablemente nuestro movimiento en los 21 distritos geográficos en que nuestra organización está dividida. La Organización principal ha apoyado la agitación financieramente.

Los distritos de agitación gastaron en el transcurso del año 1931 86.065 coronas, de las cuales 53.845 eran de recursos propios, y las restantes 29.220 fueron concedidas por la organización principal. Después de las demostraciones de Adalen, en las que el ejército mató 5 obreros, la SAC envió por el país varios agitadores. El asesinato de los obreros desató en todas partes la indignación del proletariado. Al día siguiente del asesinato la SAC apeló a la huelga general. Los Sindicatos reformistas hicieron todo lo posible para impedir que la huelga estallase, y sin embargo participaron en ella 100.000 trabajadores.

Después de estos hechos los sindicalistas vieron la necesidad de crear organizaciones sindicalistas que den al trabajador derecho de autodecisión y le permitan amoldar su lucha a la situación del momento. Las organizaciones reformistas tacomo están no permiten una consecuente lucha de clases.

La situación económica de la SAC.—También en el año 1931 se mejoró la situación económica de la SAC. El dinero disponible de la organización era a fines de 1931 de 563.296,46 coronas, habiendo aumentado durante el año en 125.819,23 coronas. De los ingresos pudieron destinarse al fondo de lucha 470.611,74 coronas. Como se sabe, dentro de la SAC hay una intervención obligatoria de socorro para la lucha con cuotas fijas y subsidios.

Las empresas económicas de la SAC.—La SAC posee varias empresas económicas. La mayor es la Imprenta Federativa, en Stockolmo. Consta de imprenta y de editorial. En ella se edita el «Arbetaren», órgano principal diario de la SAC. En Kiruna, norte de Suecia, posee también la SAC una imprenta, en la cual aparece otro diario, el «Norrlandsfolket». Además de estos dos diarios las Federaciones industriales publican otros varios.

Lucha y auxilios para la lucha.—La mayor lucha fué la huelga general como protesta contra lo ocurrido en Adalen. Durante el año no se sostuvieron grandes luchas más. En cambio las organizaciones locales sostuvieron numerosas huelgas parciales. 137 organizaciones locales fueron a la huelga con la ayuda financiera de la Intervención obligatoria del subsidio. Para este fin se pagaron a camaradas combatientes del fondo de socorro 195.724 coronas. Dentro de las fábricas se sostuvieron también otras huelgas, pero de tan poca duración que no se necesitó pagar ningún subsidio.

El movimiento juvenil sindicalista.—La asociación sindicalista juvenil fundada en 1930 desplegó en 1931 una gran actividad y tomó gran incremento. Al empezar el año había 20 clubs de jóvenes con 506 miembros, y al terminar los clubs eran 37 y los afiliados 997.

Actividad de estudio.—Como en el año anterior, en 1931 se prosiguió activamente la de estudios dentro de la SAC, notándose cierto aumento de ella. Las organizaciones locales fundaron 75 centros de estudios consagrados a los diferentes problemas sociales. Un número de sindicalistas tomó parte además en los estudios de otras organizaciones. En total participaban activamente en los estudios 1.263, o sea el 4 por 100 de los afiliados de la SAC. En 49 centros de estudios el tema de los cursos fué el sindicalismo y la teoría de la organización sindicalista. Estos cursos tienen el objeto de preparar a los afiliados a la lucha del movimiento sindicalista.

En 15 sitios se dieron conferencias y cursos resumidos. En éstos aprende el trabajador la relación entre salario y precio, así como la fijación del salario colectivo. Estos cursos persiguen la finalidad de colocar al trabajador en condiciones de elevar su patrón de vida luchando sistemáticamente en las fábricas. Fueron organizados por los distritos de agitación con ayuda de la organización principal. Cuarenta miembros recibieron estipendios de la organización principal para que siguiesen cursos por correspondencia en diferentes disciplinas científicas.

En síntesis puede decirse que la SAC, a pesar de la ruda resistencia, ha podido impulsar hacia adelante nuestro movimiento. Tenemos fundadas esperanzas de que este año también lo hará.—*John Andersson,* Secretario de la SAC.

Secretaría de la A. I. T.-Berlín.

(Se continuará.)

Comité circunstancial tabacalero

Habana, Cuba, Junio 27 de 1932.

Compañero Secretario de «La Voz del Campesino», Calle Cruces, 6, Jerez de la Frontera (Cádiz) España.

Estimados camaradas, salud!

Desde el 14 de Enero del presente año, los trabajadores de la Industria del Tabaco estamos sufriendo un lock-out patronal por habernos negado a aceptar rebajas en nuestros salarios, así como aceptar la pretensión de desconocer nuestra organización.

Llevamos cinco meses de lucha en la que están afectados más de quince mil trabajadores del ramo, sin que éstos, a pesar del hambre y las persecuciones hayan sido sometidos. Repetidas ocasiones los patronos han pretendido abrir sus puertas en las localidades en huelga, pero la acción de los trabajadores ha impedido la presentación de los esquiroles. Los sectores de la huelga son: Habana, capital de la República, San Antonio de los Baños, Santiago de las Vegas, Marianao, Calabazar, Guanabacoa y Guanajay. Ante este fracaso de apertura de las fábricas, los patronos han logrado el traslado de las mismas a las localidades no afectadas por la huelga, cuyos nombres son: Bejucal, Artemisa, Guines, Guira de Melena y Punta Brava, donde con las autoridades locales, Cámaras de Comercio, profesionales y trabajadores traidores a su causa han logrado la apertura de algunas fábricas, cuyos nombres de marca son: PARTAGAS, de la firma CIFUENTES, PEGO Y C.ª; H. HUPMAN, de la firma del mismo nombre; ROMEO Y JULIETA, de la misma firma; GENER, BELINDA y PUNCH, de la firma FERNANDEZ PALICIO Y C.ª

Todas estas fábricas exportan sus productos al extranjero, y aún cuando por los trabajadores de ésta se están poniendo en acción todos los medios de acción directa, nos dirigimos a vosotros en demanda de solidaridad para que resulte más efectiva nuestra acción contra los intereses patronales.

¡Compañeros!, en vosotros confiamos para que en cada puerto los trabajadores de los muelles, así como los camareros y dependientes de cafés tengan en cuenta nuestra demanda solidaria y contrarresten en la medida de sus fuerzas la acción de la patronal cubana, empeñada en agrandar nuestra miseria. ¡Quince mil trabajadores de la Industria del Tabaco confían en vuestra acción y vuestra solidaridad proletaria!

Ayudadnos, compañeros, para vencer la soberbia patronal y las organizaciones obreras formadas por los mismos para traicionar la causa proletaria!

Recibid el abrazo fraternal que por mediación nuestra os envían quince mil trabajadores del ramo del tabaco.

Por el Comité Circunstancial de Huelga: *Sergio Irurzun,* Presidente. — *Francisco Vega,* Secretario.

DESDE POSADAS

Envío al camarada Manuel Alarcón García

Cuánta satisfacción nos causa conocer que como pájaro rebelde supistes romper los gruesos muros de tu ingrato encierro, y que hoy libre como la luz del sol gozas de lo que durante once meses carecistes en la inmunda y lóbrega Cárcel cordobesa. Sigue tu raudo vuelo hasta encontrar la garantía de una libertad que todos te deseamos y nada temas por los tuyos, que aún quedan corazones generosos que por ellos velan.

Recibe un abrazo fraternal de este grupo de amigos «Cerebros Unidos».

NOTA.—Se ruega la reproducción en toda la prensa obrera.

LA NOVELA SOCIAL

Número homenaje a Evelio Boal

Con motivo de cumplirse once años del asesinato por las hordas de Martínez Anido, del ex-secretario de la C. N. T. Evelio Boal, la dirección de la «La Novela Social» dedicará el número correspondiente a la segunda quincena de Julio, el cual contendrá, además del episodio de la lucha «El prisionero asesinado», de Dianamo Chaso Díaz, unas líneas de homenaje de los camaradas Emilio Mistrel, Pestaña, Buenacasa, Feliciano Benito, Gil Bol, Chiraldo y otros.

El número constará de 32 páginas y su precio será de 25 céntimos con el 25 por 100 de descuento a corresponsales y paqueteros, habiendo de anticiparse el pedido para regular la tirada.

Pedidos a Juanelo, 19, Madrid.

Comité Pro-Presos de Paterna de Rivera

Siendo tantas las listas de gastos e ingresos que tiene este Comité, y no pudiéndolas publicar en «La Voz del Campesino», presenta el resumen hasta el 12 de Julio.

	Pesetas
Quedan en caja	67'75
Hemos recibido del cortijo de los Isletes Bajos	29'45
Total. . .	97'20

Por el Comité P. P., *M. P. Cordón.*

Rápida Versáica

«A los jóvenes confinados en Olvera y Jerez, hermanos Tárrago, fraternalmente».

Toros, iglesias, tabernas,
boxeo, futbol, disputas
y leyes frigias, astutas
cual brujas de las cavernas.
Hambre, miserias eternas,
descargas de fuerzas brutas,
cámara de prostitutas
y represiones «modernas»...
He ahí la «ciencia» toda
de una nación a la «moda»
caminando hacia el «progreso».
Pueblo que soporta eso
y de ser libre se olvida,
¡es un cobarde suicida!

MELCHOR RODRIGUEZ

Cárcel de Madrid, Julio del 32.

ADVERTENCIA

Desde algunos días a esta parte es una verdadera lluvia de originales la que ha caído sobre esta Redacción. Hay día que se recibe material para hacer tres periódicos. Recomendamos a todos que escriban menos y piensen mejor lo que escriben, que no son las palabras gruesas las que hacen más obra revolucionaria, sino los argumentos sólidos y razonados.

COMITÉ P. P. DE BENALUP DE SIDONIA

Estado de cuentas

	Pesetas
Ingresos por suscripción y recolectas hechas.	111'70

GASTOS

	Pesetas
Por correspondencia	0'90
» papel y demás útiles escribir.	0'80
» solidaridad a dos compañeros presos.	23'00
Enviado al C. P. P. Regional . .	50'00
Suma. . .	74'70

RESUMEN

	Pesetas
Ingresos	111'70
Gastos.	74'70
Saldo a favor. . .	037'00

El Secretario, *Antonio Cobeñas.*

El Tesorero, *José Rodríguez.*

Benalup, Junio 1932.

SUSCRIPCION
pro-presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior	25'65
A. G. de T. A., del 10 por 100 de la cotización.	55'50
Trabajadores de La Norieta . .	85'10
» de El Telégrafo. .	13'35
Segadores de La Canasta . . .	9'35
Viña de Pizones	12'00
Trabajadores de Alijar	25'45
Recogido en el local: I. Morales, 0'50; A. Sarmiento, 0'15; J. Galindo, 0'20; J. Pérez, 0'20; J. Torres, 0'30; J. Morejón, 0'20; M. Aguilar, 0'20; F. Tardío, 0'20; F. Pérez, 0'35; J. Barahona, 1'00; M. Molina, 0'25; A. Bocanegra, 0'25; P. Orellana, 0'50; I. González, 0'50; Uno, 1'00; M. Romero, 0'40; M. O., 1'00 .	7'20
Suma. . .	233'60

Establecimiento Tipográfico
M. MARTIN.—José Luís Díez, número, 7.
JEREZ DE LA FRONTERA